

JOSE MANUEL IGLESIAS GIL

Dos Lápidas Romanas Inéditas

Al norte de la provincia de Córdoba, en la comarca de los Pedroches y dentro del término municipal de Hinojosa del Duque, prolífico en hallazgos arqueológicos, han aparecido dos lápidas funerarias paganas, cuyo estudio epigráfico vamos a realizar a continuación.



FIG. 1

G · LICINIUS · M P
 C · SITVS · TI
 LEVE · A LX

Lápida 1.^a (fig. 1)

Medidas: Longitud, 0,63 m.; anchura, 0,22 m.; grosor, 0,25 m. La altura de las letras es de 0,05 m.

Lectura: *G(aius) Licinius m(onumentum) p(osuit) / [h] ic situs [est] [s] (it) t(i)bi / [t]erra leve an(norum) LX...*

Traducción: Gaio Licinio erigió el monumento. Aquí yace, que te sea leve la tierra. De 60 (?) años.

Fue hallada en las proximidades del casco urbano de Hinojosa del Duque. El fragmento corresponde a la parte inferior de un epitafio funerario inscrito en piedra de granito, conservado en casa del Dr. Díaz Pino de dicha localidad.

El nombre de persona con *praenomen* y *nomen* al estilo romano evidencia la mayor romanización de esta parte de la geografía de Hispania, próxima a Emerita.

La forma *leve*, si la estudiamos en relación a *terra*, que consideramos debía existir en principio en el epitafio, presenta un error de concordancia, pues se aplica un adjetivo en género neutro a un sustantivo femenino. Este dato nos puede facilitar luz para datar la inscripción cronológicamente como tardía, próxima a recibir la influencia de las lenguas romances (esp. *leve*, it., *lieve*, etc.).

La edad del difunto puede ser mayor, debido a la pérdida de continuidad del texto en la piedra.

Lápida 2.^a (fig. 2)

La segunda lápida fue encontrada al excavar el suelo para cimentar una pared, en el domicilio de D. José Murillo Pereda. En la actualidad se encuentra en mi domicilio particular en Torrelavega, para su posterior donación al Museo Arqueológico Provincial.

La estela, de piedra caliza, tiene una altura de 0,43 m.; anchura de 0,31 m. y un grosor de 0,05 m. La altura de las letras tiene una medida de 0,03 m.

Lectura: *D(iis) M(anibus) S(acrum) / Q(uintus) Senproni/(u)s Erusitani(us) / R(ufi) filii Drosu ? filio m(erenti) s(uum) / v(otum) s(olvit) annoru(m) / XXX plus / n(omine) s(uo) v(otum) l(ibens) s(olvit) / s(it) t(i)bi t(erra) l(evis).*

Traducción: Consagrado a los dioses Manes. Quinto Sempronio Erusitano, hijo de Rufo, cumplió su voto a su hijo Droso, de más de 30 años, que lo merecía. En su nombre cumplió su voto de buen grado. Que te sea la tierra leve.

El epígrafe presenta una lectura dificultosa por tener muy desgastadas las hendiduras de los rasgos de las letras.

D · M · S ·
 Q · SENPRONI
 S · ERVSITANI
 RF DROSV FMS
 VS ANNORV
 XXX PLVS
 NSVLS
 STTL



FIG. 2

La grafía de las letras, de un modo especial los rasgos de los signos *S*, *M* y *L*, nos inducen a situar el epitafio cronológicamente entre los siglos I y II de nuestra era.

El nombre del dedicante conserva el sistema latino de *praenomen*, *nomen* y *cognomen*, si bien este último presenta un compromiso con el sistema indígena pues pudiera tratarse de un gentilicio. *Quintus Sempronius* es nombre latino corriente en todo el Imperio. El *nomen*, *Sempronius*, presenta la grafía *Senpronius*, con *n* en lugar de *m* ante la oclusiva bilabial *p*, que denota un desconocimiento de la lengua escrita por parte del autor del epitafio. El *cognomen*, *Erusitanus*, admitiendo su lectura, constituye un hapax en la epigrafía de la Hispania.

Erusitanus contiene el radical *er*, «chivo, cordero»¹ y, en general, animal con

¹ A. CARNOY: *Noms d'animaux dans l'Espagne Ancienne*. Actas del VII congreso Internacional de Lingüística Romántica (1953), Barcelona, 1955; pág. 422.

cuernos, que aparece atestiguado en casi todas las lenguas indoeuropeas. En la epigrafía hispana encontramos el genitivo *Erbuti* en Niebla (CIL, II, 6346/1 = 4963/1). Su sufijo nasal *-nius*, precedido de vocal *-a-*, es normal en toda la onomástica y de una forma especial en Lusitania, donde encontramos nombres como *Marusianus*, *Melamianus*, *Meranius* y *Orbicianus*². El radical y su sufijo, unido al calificativo de hapax dentro de la epigrafía hispana, nos lleva a dar más crédito a una procedencia indígena y a relacionarlo con el nombre de una tribu o clan relativo a los primitivos pobladores autóctonos que posteriormente recibieron el influjo de la romanización.

Rufus, el nombre del padre, corriente en la onomástica personal latina de toda la Romania, nos confirma que la romanización de los pobladores de la comarca se había efectuado plenamente una o dos generaciones antes del momento de escribirse el epitafio.

Drosu, admitiendo su lectura, pues la lectura directa con la misma lápida no permite efectuarse con claridad, aparece atestiguado en Cádiz, donde hay un *L. Cornelius Drosus* y en Mérida donde hallamos un *Marius Drosus*.

La palabra *annorum* aparece con geminación, como fiel reflejo de una tendencia a conservar las geminadas y con pérdida de la *-m* final por quedar como una simple nasalización de la vocal en la pronunciación.

² M. PALOMAR LAPESA: *La onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania*, Salamanca, 1957, pág. 129.